

D. ANDRÉS RAMIRO APARICIO
CATEDRÁTICO DE LATÍN



Esta columna que "CALATRAVA" dedica a rememorar la labor extraordinaria de antiguos profesores, nada tiene de protocolaria. Por el contrario, resulta harto delicada su redacción, porque no es posible, que yo sepa, expresar adecuadamente en conceptos el sentimiento de gratitud, dentro del acereamiento y de la distancia que, a la vez, impone lo académico.

Don Andrés Ramiro Aparicio, en 1945, puso generoso empeño en preparar a los alumnos que el Instituto presentaba a Examen de Estado. Había llegado dos años antes desde Pontevedra, para instalarse muy poco después, tras brillantes oposiciones, en el Instituto "Cardenal Cisneros" de Madrid, donde continúa. Los alumnos de aquellas promociones debemos carta de reconocimiento a la labor excepcional de don Andrés Ramiro, como pedagogo, en el Instituto de Ciudad Real.

Pedagogo es el que organiza bien la mente del discípulo con materiales científicos.

Los materiales en este caso fueron la Gramática latina y la castellana, y no porque en la castellana aprendiéramos la latina, sino porque aprendimos juntas la latina y la castellana.

¿Tan fácil es recorrer con sosiego una frase latina, saltando oraciones de relativo, y ablativos absolutos y las oraciones de relativo que se enganchan a alguna palabra de aquéllos, y las adverbiales que surjan, hasta parar con seguridad y aplomo en el VERBO PRINCIPAL? En ninguna materia como en ésta se muestra mejor el resultado formativo junto con el avance instructivo. En efecto, visto el verbo principal, se une a su sujeto, se le enganchan los complementos correspondientes, y se reinstalan las oraciones que fuimos dejando al paso.

G.-R. G.

El Director Espiritual dice...

¿VERANEO SIN DIOS?

En estos días en que todo huele a recolección, en los que los caminos de nuestra llanura se cubren con el polvo de los carros cargados de mieses, seguro total de un trabajo agotador en nuestros campos, quiero, mis queridos alumnos, hacer llegar hasta vosotros unas normas u orientaciones prácticas para vuestras vacaciones.

Ha sonado la hora de disgregarse nuestra familia estudiantil. Los que bajo el mismo techo habéis convivido la mayor parte del año entre sudores y fatigas más o menos justificadas os vais a separar.

Por eso me vais a permitir, que como médico del espíritu os señale la terapéutica a seguir en estos meses de vacaciones, para seguir viviendo, unidos en el Señor.

Ya sabemos todos que para Dios no hoy vacaciones. Es al mismo Señor al que hay que servir en invierno y en verano.

Sin embargo la experiencia de pasadas temporadas nos confirma todo lo contrario.

Si el verano y el veraneo dan ocasión para cambiar de vida, de aire, de compañía, de quehaceres, de ambiente. ¡bendito verano y bendito veraneo! Supone entonces un descanso bienhechor, templea los nervios, tranquiliza el alma, poseída hoy por el vértigo y hasta tuesta un poquito la piel.

Pero si el verano y el veraneo favorecen el olvido o negligencia de nuestros deberes religiosos ¡maldita la gracia que nos hace tal verano!

El verano no es un paréntesis para Dios.

Las vacaciones no existen para nuestro servicio al Señor.

Cristo está crucificado en invierno y en verano. Cristo espera en el Sagrario con el frío y con el calor.

Y no hay derecho, querido alumno, a que el antagonismo atmosférico de las estaciones extremas trascienda a nuestra vida espiritual.

Me vais a permitir que como confirmación de lo antedicho os transcriba una sencilla, pero lacónica poesía, que voy a dedicar especialmente a nuestras queridas alumnas. Yo le daría este título: "Bajo el sol que más calienta":

**La Moral Cristiana es una;
una es la Fe y uno es Dios.
Y en invierno y en verano
es una la Religión.
Si esto es así, señoritas,
¿quién esta unidad rompió?
En verano y en invierno
¿No es la misma ley de Dios?
¿Por qué lo que practicábais
ayer con tanto fervor,
hoy en plazas y paseos
al "sí" respondéis con "no"?**

¿Qué sois cristianas?, ¿que sí?
Niego tal afirmación.

¿Una moral en invierno
y en verano otra canción?

En invierno devotitas,
con aire de compunción,
con un libro y un rosario
por esos templos de Dios;
y en vera o señoritas!

¿Dónde ha quedado el pudor?

¿Dónde el recato y modestia?

Todo desapareció.

En invierno tapaditas,
en verano exhibición.

en invierno pudorosas, en verano
[sin pudor

en invierno novenarios, en verano
[indevidación

¿Cristianas...? ¡Sólo de nombre!...

¡Señoritas!.. ¡Por favor!

—o—

ORIENTACIONES PRACTICAS

PARA EL VERANO

La sección Religiosa del presente número pretende llevar hasta vosotros una orientación concreta y normas prácticas para vuestro verano.

Sería del todo lamentable la disgregación total de los alumnos con respecto al Centro y la separación de los alumnos entre sí.

¿Habría algún medio de unirnos a lo menos espiritualmente en una común empresa que redundase en beneficio nuestro y en provecho sobrenatural para los demás? A esto vienen estas sugerencias o normas teóricas, que se harán prácticas con vuestra generosa aportación. Estoy del todo seguro.

—o—

BIBLIOTECA AMBULANTE

En nuestro Centro se reciben las dos revistas más difundidas sobre el problema de las Misiones "Catolicismo" y "El Siglo de las Misiones". De una manera rotativa pueden pasar por vuestras manos si así lo queréis. Podéis dar el nombre.

—o—

ULTIMA SUGERENCIA

¿No sería posible el envío a nuestro Centro de libros ya leídos por vosotros para aumentar nuestra biblioteca, de la que podéis aprovecharos durante el verano? Y por fin ¿no sería posible lanzar un boletín de verano con unas hojitas de aliento y orientación para este largo paréntesis?

La ilustre dirección de "CALATRAVA" tiene la palabra.

(PASA A LA PAGINA DIEZ)